

MÓIN-MÓIN

REVISTA DE ESTUDOS SOBRE TEATRO DE FORMAS ANIMADAS:

35 ANOS DO TEATRO LAMBE-LAMBE NO BRASIL

Florianópolis, v. 2, n.30, p. 104 - 115, outubro. 2024

E - ISSN: 2595.0347

Poesía en movimiento: el Teatro Lambe-Lambe como haiku escénico

Omayra Martínez Garzón

Universidad Nacional de San Martín - UNSAM (Buenos Aires, Argentina)



Figura 1 – Interior del espectáculo *Mariposario* de Omayra Martínez Garzón
Fotografía del archivo de la autora.

DOI <https://doi.org/10.5965/2595034702302024104>

Poesía en movimiento: el Teatro Lambe-Lambe como haiku escénico¹

Omayra Martínez Garzón²

Resumen: El siguiente texto propone una serie de reflexiones acerca de las particularidades que implica crear una dramaturgia para teatro Lambe Lambe tales como: la imagen como eje de la dramaturgia, construir un punto de vista, el hallazgo de la síntesis, componer las partituras de movimiento interno y externo y el paisaje sonoro como amplificador del universo de la obra. Estas reflexiones surgen a partir de las distintas experimentaciones con objetos, sonoridades, imágenes y materialidades que la autora ha utilizado como caminos creativos para diseñar y construir sus obras.

Palabras clave: Dramaturgia; Síntesis; Punto de vista; Amplificar la imagen, Partituras.

Poetry in motion: Lambe-Lambe Theatre as a stage haiku

Abstract: The following text proposes several reflexions about the particularities that creating a dramaturgy for a Lambe Lambe Theatre play involves such as the image as the main idea of the dramaturgy, build a point of view, find the synthesis, compose the internal and external choreographies, and the soundscape as an amplifying of the universe of the play. These reflections come from the several experimentations with objects, sounds, images and materials that the author has used as creative ways to design and make her own Lambe Lambe Theatre plays.

Keywords: Dramaturgy, Synthesis; Point of view; Amplify the image; Choreographies.

¹ Data de submissão do artigo: 29/06/24 | Data de aprovação do artigo: 04/08/24.

²Licenciada en Artes Escénicas con focalización en Teatro de Títeres y Objetos de la UNSAM. Cursó el Posgrado en Teatro de Objetos, Interactividad y Nuevos Medios de la UNA en Argentina. Ha creado y producido diversas obras de teatro Lambe Lambe en las que combina el teatro de títeres y objetos y las nuevas tecnologías, entre las que se destaca “Sortilegio”. Publicó el artículo “La grandeza de la miniatura” en la revista Anima n°5 (2016) editada por el Grupo Girino de Brasil. Hizo parte como coproductora del proyecto sobre mujeres migrantes “La Diáspora de las Mariposas – Teatro Lambe Lambe – Brasil, Chile, Argentina”, apoyado por IBERESCENA (2019). En el 2022 y 2024 fue invitada por la Universidad de Boston para impartir en distintas ocasiones una MasterClass sobre Teatro Lambe Lambe en el marco del programa “Visiting artist – College of Fine Arts – Summer Studios: Puppetry”. En el 2024 hizo parte del equipo curatorial del Octavo Festilambe de Chile, En los últimos años ha impartido talleres de Teatro Lambe Lambe en Argentina, Colombia, Rumania, Alemania y España. E-mail: <https://www.omayramartinezgarzon.com/> ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2703-5700>

Desde que descubrí el vasto universo del Teatro Lambe Lambe no he dejado de maravillarme por su capacidad de síntesis tan potente y poética, que a la vez, involucra un sinfín de artes y saberes, es como si el Teatro Lambe Lambe supiera abrazar y entretrejer a las personas delicadamente con sus formas expresivas y su entorno, para ponerse en movimiento y arribar a lugares impensados.



Figura 2 – Exterior del espectáculo *Sortilegio* de Omayra Martínez Garzón.
Fotografía de *Puppets Occupy Street Festival*.

En principio me gustaría compartir que considero que hay tantos caminos para crear una obra en este lenguaje como personas hay en el mundo, pues siento que es un arte tan personal que se resiste a seguir recetas. Lo que más bien pretendo con este texto, es provocar algunas reflexiones sobre los distintos aspectos que pueden llegar a componer una creación en este arte teatral y en particular, quisiera centrarme en las múltiples capas que son posibles de abordar al momento de tejer una dramaturgia para Teatro Lambe Lambe.

Asimismo, me gustaría mencionar que concibo al Teatro Lambe Lambe como un arte integrador, que está impregnado desde su origen por las artes visuales, las

artes sonoras y las artes escénicas, pero que a la vez va mutando constantemente al ir incorporando los recursos expresivos que poseen las personas que incursionan en este lenguaje, es decir, que es un terreno fértil y amplio para la experimentación artística contemporánea.

Por otra parte, cabe señalar lo que seguramente puede ser considerado como una obviedad, y es que existe un elemento primordial que necesitamos tener presente al momento de crear una dramaturgia en este formato, el cual es la idea de compartir un “secreto” con otro ser humano, pues como es bien sabido, este es uno de los fundamentos que nuestras madres del Teatro Lambe Lambe, Ismine Lima Y Denise Di Santos nos han legado a las personas que nos hemos ido adentrando en este arte a lo largo de los años.

Habiendo dejado en claro desde donde considero que empieza a tejerse una obra de Teatro Lambe Lambe, mi intención ahora es abordar otros aspectos ligados a la dramaturgia que he venido observando y experimentando tanto en obras propias, como en la de otras personas que investigan, producen y crean obras de Teatro Lambe Lambe.



Figura 3 – Personaje del espectáculo *Almas* de Omayra Martínez Garzón.

Fotografía del archivo de la autora.

El primer aspecto al que me gustaría referirme es la imagen como eje de la dramaturgia, puesto que son las imágenes y sus múltiples metáforas una especie de lenguaje, que no se sirve de palabras, pero sí de texturas, colores, escalas, formas, un lenguaje capaz de comunicar múltiples significados, que provocan en el público una experiencia estética que atraviesa su humanidad, más allá de su cultura o idioma. Las imágenes construyen caminos del orden de lo alegórico que nos habilitan a encontrarnos más profundamente como seres humanos, pues estamos hechos de símbolos y es en este nivel en el que podemos pensar entonces a las imágenes y su capacidad de síntesis, como un lenguaje universal que nos posibilita a crear dramaturgias para teatro Lambe Lambe, que operen como intermediarias para acercar a las personas. En particular, cada vez que he compartido mis obras con el público, hemos conseguido crear un vínculo más allá de que la palabra esté ausente en la dramaturgia o de que no hablemos un idioma en común al provenir de culturas diferentes, pues ha sido a través de las imágenes puestas en movimiento, que hemos logrado gestar y compartir un espacio-tiempo único e irrepetible, donde lo que ha primado es el deseo de descubrirnos como seres humanos.

El segundo aspecto que me gustaría abordar y que está ligado al primero, es el punto de vista. Me refiero a: ¿Desde qué ángulo se ve la obra? ¿Quién ve la obra? ¿Desde qué distancia? Las dramaturgias para Teatro Lambe Lambe que operan teniendo en cuenta el punto de vista, logran involucrar más intuitivamente a la persona que ve la obra, le proponen salir de un rol cotidiano para adentrarse en otro mundo, le habilitan la posibilidad al público de mirar a través de otros ojos, por lo que la persona tiene la oportunidad de ver la obra como un árbol, un gato, una estrella, una niña, etc. dependiendo de la intención del rol que el punto de vista le sugiera. Tal vez, uno de los grandes potenciales de concebir el punto de vista dentro de las dramaturgias para Teatro Lambe Lambe, es que podemos invitar de forma más orgánica a la persona a tener una mirada más empática o cómplice de la obra y de la realidad que esta le presenta.

Otro de los aspectos presente en las dramaturgias para Teatro Lambe Lambe que encuentro absolutamente fascinante, es la dimensión audiovisual, la cual aparece cuando diseñamos y componemos el paisaje sonoro de nuestras obras. Este aspecto refuerza lo que se ve, es decir que fortalece el punto de vista, al proporcionarle al público la información sobre cómo suena lo que ve. Sin embargo, el paisaje sonoro puede robustecer aún más a la dramaturgia cuando está diseñado para invitar a la persona que ve la obra a evocar espacios, personajes o situaciones, por medio de sonidos, los cuales provienen de fuentes sonoras que están fuera de su campo de visión, pero que contribuyen a expandir el universo de la obra, puesto que se materializan en la imaginación del público. Por lo tanto, considero que al momento de trabajar en el diseño y composición de esta capa es conveniente poner en función de la obra las múltiples posibilidades técnicas que existen como: los sonidos estereofónicos, holofónicos o el trabajo detallado sobre los volúmenes de cada sonido, lo que puede fortalecer la construcción de la perspectiva de la escena en la mente de la persona que ve la obra. Es por todo lo anteriormente mencionado que me gustaría compartir las siguientes dos reflexiones en relación a este aspecto, por una parte, me resulta inevitable no pensar sobre la familiaridad que existe entre el cine y el teatro Lambe Lambe, ya que ambos comparten la posibilidad de disponer de los sonidos para distribuirlos en distintas localizaciones, ya sea dentro o fuera del campo de visión y con volúmenes diferentes para provocar en el público la posibilidad de percibir en su imaginación un punto de vista de la obra. Como lo expresa Michel Chion en su libro sobre la audiovisión en el cine, para el sonido no hay límites:

Para él no hay ni marco ni continente preexistente: pueden añadirse, además, tantos sonidos como se quiera simultáneamente, unos a otros, hasta el infinito, sin encontrar límites. Por añadidura, estos sonidos se sitúan en diferentes niveles de realidad: entre la música de acompañamiento convencional, por ejemplo, que es *off*, y el diálogo sincronizado, que es diegético. Mientras que el marco visual sólo se sitúa casi siempre en uno de estos niveles a la vez. (Chion, 1993).

Considero entonces, que al momento de crear una dramaturgia para Teatro Lambe Lambe es posible cuestionarnos y replantearnos las dimensiones del espacio, puesto que si bien, las obras generalmente están contenidas en una pequeña caja

escénica, pueden en realidad desplegar un universo mucho más grande, tan amplio como los sonidos que lo componen, es decir que si apelamos a expandir la espacialidad de nuestras obras por medio del paisaje sonoro posiblemente no hallaremos límites que determinen sus dimensiones. Asimismo, encuentro oportuno experimentar y desarrollar en las dramaturgias la evocación de personajes por medio del sonido, particularmente en las dramaturgias en donde la trama busque crear una atmosfera con un carácter misterioso, ya que el poder narrativo del sonido puede estimular la imaginación del público, al alentarle a especular sobre el aspecto e intenciones de uno o varios personajes de la obra que estén fuera de su campo de visión. En otras palabras, el paisaje sonoro en el Teatro Lambe Lambe es un campo fértil al que podemos concebir como un aliado para expandir nuestras dramaturgias y desencadenar en el público experiencias teatrales inmersivas.



Figura 4 – Público del espectáculo *Sortilegio* de Omayra Martínez Garzón.

Fotografía de Festival Motriteres.

Por otra parte, las partituras de movimiento, tanto interno, es decir la coreografía que se desarrolla dentro de la pequeña caja escénica, como externo, me

refiero a todo lo que acontece alrededor de la pequeña caja escénica, son también otra capa que se suma al tejido de la dramaturgia. Puesto que por un lado, al trabajar con objetos o materialidades solemos diseñar las coreografías internas con base a lo que la materialidad de la obra nos ofrece, lo que determina ciertas posibilidades de gestos expresivos, ritmos, pausas, silencios, intensidades, que se agregan como contenidos al momento de tejer la dramaturgia. Asimismo, en el Teatro Lambe Lambe se produce muchas veces de forma espontánea, lo que podríamos llamar una partitura de movimiento externo, la cual se compone de los gestos que se producen alrededor de la caja escénica, tanto de la persona que opera la obra, es decir el o la lambista, como de la persona que ve la obra, todos esos movimientos e interacciones son observados por la gente que espera en la fila su turno para ver el espectáculo y también por el público cautivo que está de paso en el lugar donde está emplazada la obra o que simplemente observa desde la distancia lo que ocurre alrededor de la pequeña caja escénica. Durante la observación de esas interacciones se desata la curiosidad de las personas que están contemplando lo que ocurre y es allí, donde un relato paralelo al de la dramaturgia interna se teje a través de esas miradas, es decir, que por un lado, existe un relato de la obra que empieza y termina con la partitura interna, pero además existe un relato mayor que engloba a la obra, que empieza con la primera persona que ve la obra y termina cuando se va el último espectador y es a lo largo de ese tiempo que el público va creando en simultáneo en su imaginación su propio relato sobre lo que acontece en el interior de la caja escénica en relación a la interacción entre el o la lambista y la persona que ve la obra. En particular, este aspecto no lo he desarrollado demasiado en mis creaciones y tampoco he tenido la oportunidad de ver muchas obras que consideren este elemento en profundidad, aunque es posible que en algunas propuestas dramatúrgicas de trilogías o que estén formadas por más de un espectáculo de Teatro Lambe Lambe, este aspecto haya sido contemplado con mayor detenimiento. Sin embargo, lo que quiero compartir con esta reflexión es que estimo que ocuparse de diseñar y componer la partitura de movimiento externo, puede llegar a ser un elemento significativo que complementa la

dramaturgia de las obras y que además, opere en la puesta en escena como una extensión del universo que contiene la pequeña caja escénica.

Por último, me gustaría plantear algunas cuestiones sobre el hallazgo de la síntesis en las dramaturgias para Teatro Lambe Lambe y los desafíos que esto implica. Una de las cuestiones fundamentales es comprender que no se trata de comprimir una obra, que por ejemplo, podría tener una duración de cincuenta minutos en tres minutos, de lo que se trata es de aceptar el tiempo que tenemos y de alguna manera multiplicarlo. Lo que trato de exponer, es que percibo que por este motivo las obras de teatro Lambe Lambe, la mayoría de las veces llegan al público por distintos canales que van operando en simultaneo y le brindan diferentes estímulos en los que la síntesis es una característica fundamental, es decir que en poco tiempo le provocan al público una experiencia estética intensa, lo que lo lleva a experimentar la obra de manera amplificada, ya que generalmente las funciones son para un solo espectador, salvando las excepciones donde son para más de una persona y además, la proximidad con la obra y el o la lambista es reducida, lo que acentúa la experiencia de la persona que ve la obra. Esta característica tan particular de esta forma de teatro, es lo que permite que el público contemple en detalle las formas, texturas y colores de los objetos escenográficos que componen la obra, por lo que una vez más aparece la síntesis como característica fundamental al momento de construir ese entorno que le ofrecemos al público.



Figura 5 – Interior del espectáculo *Sortilegio* de Omayra Martínez Garzón.

Fotografía de Rodrigo Chavero.

Retomando la idea de la síntesis, pero específicamente pensando en la dramaturgia, quiero compartirles una interpretación que una vez leí o escuché, no estoy segura, de parte de Ana Alvarado, maestra con la que me formé en la UNSAM y con la que tuve la oportunidad de trabajar en distintas puestas en escena. Alvarado nombró en algún momento al Teatro Lambe Lambe como el Haiku³ del Teatro, como ese arte que a partir de una extrema síntesis es capaz de entregar un universo infinito, lleno de imágenes, sensaciones y sobretodo metáforas. Encuentro que esta forma de definir al Teatro Lambe Lambe propone un camino para pensar las dramaturgias en este formato como condensaciones sutiles y breves de imágenes, sonidos, colores, texturas y cuanto elemento expresivo nos convoque compartir con el público.

Finalmente, quisiera comentar que como mencione al inicio de este texto, considero al Teatro Lambe Lambe como un arte fértil, en donde todas las formas expresivas caben y pueden conjugarse delicadamente para dar vida a nuevas

³ Poema tradicional japonés, breve y sin rima de diecisiete sílabas, escrito en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas, respectivamente e invita a la contemplación del mundo.

creaciones artísticas, que por supuesto, tienen su origen en el deseo de seguir humanizándonos y por otro lado, quisiera compartir una profunda curiosidad que me invade al pensar en los múltiples potenciales de crecimiento que tiene este arte integrador al incorporar las nuevas formas artísticas que incluyen la tecnología, me pregunto cómo esas experimentaciones pueden modificar nuestra forma de imaginar y tejer las dramaturgias en este formato y además, pienso en como esos nuevos lenguajes artísticos contribuirán con la expansión de nuestros límites como seres creativos, pues no podemos perder de vista que somos hacedores y testigos de una era atravesada por un gran despliegue científico y tecnológico que nunca antes hemos vivido como humanidad. Considero que el tiempo y contexto que como seres humanos transitamos nos presentan un desafío, ya que estamos invitados a hacer, lo que podríamos considerar casi como un trabajo alquímico, me refiero a transformar la materia densa que nos cuesta digerir, como los datos o códigos en una sustancia leve y sutil en la que podamos hallar un indicio del espíritu de lo humano, de lo sensible.

El hecho de incluir nuevas tecnologías en la escena, conlleva también un nuevo tipo de artista, que necesariamente está disponible a pasar de un lenguaje a otro y abierto a manejarse conjuntamente, tanto con las nuevas tecnologías como con las tradicionales. Estos lenguajes, nuevas tecnologías y también nuevos medios, implican además la colaboración con otros artistas de distintas disciplinas. Se generan así, todo tipo de obras de cruce, de campo expandido, transmedias, contaminaciones, hibridaciones, hacia nuevas formas de hacer teatro. (Maldini, 2017).

Me pregunto entonces ¿Cómo el Teatro Lambe Lambe con su afable capacidad de síntesis poética pondrá al servicio de las personas esas tecnologías que van siendo creadas por la humanidad?

Referencias

ALVARADO, Ana. **Teatro de Objetos**: Manual dramatúrgico. Buenos Aires: Colección Estudios Teatrales. Instituto Nacional de Teatro, 2015.

BACHELARD, Gastón. **La Poética Del Espacio**. Buenos Aires: Fondo De Cultura Económica, 2000.

CHION, Michel. **La audiovisión**: Introducción a un análisis conjunto de la imagen y el sonido. Buenos Aires: Paidós, 1993.

MALDINI, Silvia **La tecnología en la escena de Buenos Aires**: Experiencias escénicas y entrevistas. Buenos Aires: Escénicas Sociales, 2017.